

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratará. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

RENOVACION

ANO XII fundada por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Dirigida por un Consejo de redacción :: NUM. 471

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo. || Jaén 23 de Agosto de 1937 || Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndela.

Los que donde no hubo mala intención quieren que la haya, son... amigos nuestros

EQUIPARAMIENTOS IMPOSIBLES

Si. Ha hecho muy bien el ministro de la Gobernación, Sr. Zugazagoitia, interviniendo del modo decisivo que podía hacerlo, para cortar las campañas iniciadas contra la Rusia Soviética. Esas campañas, como se dice en la nota oficiosa publicada al efecto, permitan adivinar un propósito deliberado de ofensa. Y, como también se dice en la nota, Rusia es una nación «excepcionalmente amiga» de la España republicana. Ella, como México, en medio del abandono internacional en que venimos debatiéndonos, se han puesto, con generosidad, e intrepidez, que nunca agradeceremos bastante, al lado nuestro, y nos han ayudado, no de un modo sentimental y platónico, sino con eficacia y diligencia que nos salvaron de desastres irremediables. Eso lo saben todos los españoles antifascistas. Y como lo saben, quienes se refieren a Rusia, equiparándola a las naciones invasoras, cometen, no ya una injusticia enorme, sino un verdadero delito.

Ya sabemos que el odio ciego, que la pasión extravía, que el despecho nubla las inteligencias más claras, que ciertos paralelismos fueron hechos, no pensando en el Kremlin, sino en los dominios sociales de un determinado partido español. Pero por encima de los odios, las pasiones y los despechos, debe estar el deber. Y el deber nos ordena no crear conflictos al Gobierno y no pagar con ofensas el auxilio leal de un pueblo hermano.

Por otra parte, es un hecho que Rusia no interviene, para nada, en nuestra vida colectiva. Sus embajadores proceden con una discreción exquisita. Ni por un momento creyeron que la ayuda magnífica que nos prestaba su país, la autorizaba para intervenciones, no ya materiales, pero ni siquiera de orden moral. No hay agrupación política ni central obrera que pueda alegar ignorancia a este respecto, ya que todas han dado ministros a la República desde julio de 1936.

¿Qué diferencia entre la conducta seguida por Rusia con la España legal y la observada por Alemania e Italia en la zona fascistoide?... En esta, funcionan las policías ita-

liana y germánica, y se está dando el caso de que en varias provincias andaluzas, han sido nombrados unos peregrinos delegados técnicos-administrativos municipales, que pertenecen a la raza tudesca. Dichos delegados son los verdaderos dueños de los ayuntamientos. No les bastaba a los invasores disponer de puertos, maestranzas, fortalezas, cuarteles, fábricas, minas, aeródromos y vías de comunicación. Necesitaban dominar también los organismos políticos. Y ya lo van consiguiendo.

Casi todos los extranjeros que vienen al territorio leal para documentarse preguntan, de modo invariable, «dónde están los rusos». Influidos por las campañas de la prensa fascista y fascistoide de sus países respectivos: creen que Madrid, Valencia, Barcelona, Cartagena, son feudo de los Soviets. Y se maravilla al ver que no se encuentra un moscovita por parte alguna, que solo hay, en dichas ciudades, como en el resto de la España republicana, españoles genuinos: cuyos castizos apellidos testimonian su origen.

Si. Puede excusarse que en el ardor de la improvisación, un orador se permitiera la licencia de una comparación absurda. La tribuna mitinesca es lugar peligroso, y muchos la abordan sin la preparación debida, y van más allá de lo que piensan, y pretenden encubrir su pobreza de medios de expresión, recurriendo a los adjetivos vigorosos, a las imágenes de falso brillo a los tópicos manidos por el uso y la vejez.

Pero cuando el argumento es empleado reiteradamente por varios periódicos y salta de unos a otros editoriales, entonces toma característica de consigna y obliga a los poderes públicos a vigilar su nacimiento y su desarrollo.

Queremos creer que bastará la circular del Sr. Zugazagoitia para que el mal desaparezca. Probablemente, había más espíritu de imitación y más inconsciencia que mala fé en esa campaña inconcebible y ridícula.

Anúnciese en RENOVACION

Un libro de Sender y un comentario de Lloyd George

Un documento más para demostrar al mundo como y por quien se llevó a cabo la defensa de Madrid. Un nuevo argumento contra los que no pueden—o no quieren—creer en el heroísmo del pueblo madrileño. Lloyd George ha hecho declaraciones a un redactor de un diario londinense sobre un libro de Ramón J. Sender traducido recientemente al inglés con el título «The war in Spain». «El prejuicio más extendido en Inglaterra sobre la defensa de Madrid lo destruye este libro», han sido las palabras del ilustre político liberal. ¿Cuál era el prejuicio? El prejuicio inglés consistía en creer que la defensa de la Capital fué obra de Rusia. Pero el libro de Sender puso fin a la mentira fascista. Sólo al pueblo español, sólo al pueblo madrileño, le cabe la gloria de haber defendido su Capital amenazada por los ejércitos extranjeros aliados en la traición.

Una virtud han tenido las declaraciones de Lloyd George: que un gran rotativo inglés partidario de Franco—«The Daily Telegraph»—publica una opinión favorable a la causa del Gobierno legítimo de la República. Aunque a través de tercera persona, el «Daily Telegraph» inserte las siguientes líneas, en su correspondiente al día 2 del mes actual:

«Mr. Lloyd George se ha sumado ayer a lo que desde hace algún tiempo constituye lo que podríamos llamar una moda de primer plano. Lo mismo que Mr. Eden, que seguramente inspirado por Mr. Baldwin juzgaba reciente el libro de E. S. Olivior «La aventura sin fin» como un libro excelente: Mr. Lloyd George elegía otro libro que precisamente acababa de leer. Mientras que la recomendación de Mr. Eden se refería a lo que él llama «un estudio histórico de primer orden en los negocios políticos del tiempo de Walpole», la elección de Mr. Lloyd George es de una naturaleza más actual y de tipo polémico.

Lloyd George recomienda en los términos más calurosos un libro de Ramón Sender, «The war in Spain» que según él aporta elementos excelentes y destruye prejuicios en cuanto a la defensa de Madrid»...

A continuación el «Daily Telegraph», dejando a salvo el libro, ataca al traductor «hombre de ciencia respetable que si es indiscutible como naturalista y profesor de Oxford no lo es tanto como comentarista político». Pero es precisamente el hecho de que el traductor del libro sea un profesor de Oxford, Sir, naturalista distinguido—fué durante treinta años director del Zoo de Londres—y el que los editores de «The war in Spain»—Faber and Faber—sean perfecta-

Picadillo

Cuando las organizaciones o grupos políticos, que son los que mandan dicen ¡marche!, es marche.

¡Bueno, pues marche!
Ahora, que cuando digan de verdad ¡marchen!, el desfile va a ser de los que hacen época.

Por nosotros que empiece ya. Nos queda la satisfacción de que todo lo malo que hemos hecho siempre ha sido preparar pedestales para que otros se suban sin... ¡marche!

Siempre pasó lo mismo.

¡Quien había dicho que sí!
Pues es que no, que no y que no. Cualquiera se equivoca, por lo menos hasta la fecha.

A no ser que como está suspendido el envío de paquetes, no lo puedan largar por ahora.

Para mandar hay que saber mandar, o por lo menos estar limpios de conciencia de no haberse vuelto la chaqueta ni antes ni ahora.

¡Sí, hombre, sí!
No ves que ahora todos son revolucionarios y saben más que Lepe.

Parece ser que la unificación no ha sido del agrado del organismo superior.

Ahora que todos íbamos a ser hermanos de la misma familia y las cosas marchaban bien, sin saber por qué, no se acepta la Unidad socialista-comunista.

¡Caramba, que mala suerte tenemos!

Averigüese quienes son esos que no les gusta la luz y dejan los refugios sin bombillas.

En el Hospicio de Mujeres parece ser que hay muchos o muchas que tienen esta flaqueza.

La cuestión de la subsistencias es cada día más grave. Tenemos más aumento de población y en cambio los hortelanos suben menos géneros al mercado.

¿Qué hacen con ellos? ¿Dónde los vende?

El que tenga que ver en esto que lo arregle.

Y esto sin poner en duda la seriedad de nadie.

PICOTERO
...mente burgueses y nada sospechosos de sectarismo en favor de la República Española lo que proporciona al libro su objetividad y su valor indiscutible como prueba evidente para demostrar a la Naciones quienes fueron los *extranjeros* que defendieron Madrid y quienes los *nacionales* que lo atacaron.

Los compadres extranjeros de Franco son cuerpos irreconciliables de Cristo

El libro «El mito de Hitler», cuyo autor es Edgar Alexander aparecido en «Europa-Verlag», Funch, ha producido gran sensación, sobre todo en los centros católicos. El obispo Gfaellner acaba de recomendarlo, en el Boletín de la diócesis de Ling, como medio eficaz para el combate contra el nacional-socialismo. Aunque el libro de Alexander no obtiene las últimas consecuencias, en lo que concierne a la lucha contra Hitler, y predica una política de fatalismo expectativo es de gran interés para juzgar el desarrollo de la actitud adoptada por los católicos alemanes. Las «Nouvelles d'Allemagne» publican el siguiente extracto de la obra del eminente publicista católico:

«Con razón la opinión pública del mundo entero se pregunta cuanto tiempo toleraría aún el Vaticano los ataques contra su prestigio y su integridad desde el punto de vista internacional. Se tiene perfecta razón estimar que ha llegado el momento de que el Vaticano sustituya los métodos de protesta diplomática formal, por el medio más enérgico de la lucha activa. Pero es preciso tener en cuenta que, en tal caso, Roma debía llegar a romper las relaciones diplomáticas y crear así, entre el catolicismo alemán e Hitler, un verdadero estado de guerra. Nadie podrá dudar que semejante decisión constituye un combate a vida o muerte. Hemos repetido muchas veces que la diplomacia de la Santa Sede ha hecho todo lo posible para evitar a los creyentes tan cruel destino. Pero muy pronto se demostrará si el Vaticano pudo

contentarse con el «mal menor», o sea con el actual estado de cosas. No cabe hacerse ilusiones en lo que concierne a la situación política y diplomática entre el III Reich y el Vaticano; pero la situación del catolicismo religioso que lucha contra el «mito» nacional-socialista y la barbarie de la filosofía parda, parece justificar ciertas esperanzas.

Si se necesitasen aún razones, para transformar en protesta activa contra el nazismo la desconfianza profunda que se ha apoderado de los católicos alemanes desde el advenimiento de Hitler al poder y principalmente a propósito del condonato establecido entre el Vaticano y el Reich se hallarían en la actitud personal de Hitler y en la adoptada por las autoridades responsables del III Reich, en el transcurso de estos últimos años con respecto a todos los sucesos ocurridos en el curso del nuevo «Kultun Kampf» y a la frenética continuación del «mito» filosófico nacional socialista. El número de actos de traición personal de Hitler con respecto al catolicismo alemán es tan inmenso y ha llegado tan profundamente a la conciencia de los católicos alemanes, que ningún obispo alemán conseguiría actualmente librar a Hitler de la sospecha de haber faltado a su palabra y de haber traicionado al pueblo católico. ¡Al contrario! ¡Cada sermón de los obispos alemanes y cada carta pastoral que pueda ser pronunciada o leída en Alemania constituirá una acusación grave y sin equívoco contra el Estado nacional socialista y su «Führer» Hitler!

El alojamiento de los refugiados

Al principio de la sublevación fascista, los evacuados que del campo faccioso pasaban a nuestras filas se les atendió en edificios destinados al efecto y en establecimientos de Asistencia Social, o sea en régimen colectivo, ya que el escaso número de aquellos, así lo permitía.

Con el aumento de evacuados y con la evacuación de Madrid fué imposible atender a todos los refugiados en régimen colectivo. Ante la imperiosa necesidad de atender a estos hermanos que marchaban de las hordas fascistas, se tuvo que recurrir al alojamiento en régimen familiar para poder dar cabida entre nosotros a aquellos hermanos antifascistas.

No hubo necesidad de apelar a ninguna medida, ya que todos los pueblos acogieron con alegría y simpatía a los refugiados. En aquellas poblaciones que disponían de casitas los distribuyeron en ellas,

dándoles subvenciones para mantenerse. En otros, casi la mayoría se distribuyeron en régimen familiar.

El acoplamiento de los refugiados en el nuevo ambiente y en hogares de distintas costumbres, produjo entre éstos y los acogedores una serie de pequeñas molestias que solo el buen sentido antifascista y el entusiasmo por la causa han podido eliminar.

Con las disposiciones vigentes, en las que se obliga a los refugiados a la prestación de trabajo en régimen solidario, los compañeros evacuados, ante una realidad imprescindible se han acogido con todo su entusiasmo al apartado D. de la citada Orden, que indica «que aquellos refugiados que no tuviesen labor encomendada por el Comité Local se pusieran a ayudar en todos aquellos trabajos domésticos que en la casa acogedora hubiese.

De esta manera con la prestación solidaria del trabajo la cordialidad entre ambos ha renacido y una vez acoplados en el nuevo ambiente la armonía es perfecta entre todos.

PRENSA FACCIOSA

Los «rojos» ofrecen a los «nacionales» cinco mujeres jóvenes por cada médico que les den.

De «La Unión» de Sevilla:

Fragmento de una crónica del «El Tebib Arruni» fechada en el frente de Madrid:

«En algunos sectores se han captado testimonios que revelan hasta qué punto alcanza la desmoralización en las filas marxistas. En una trinchera muy cerca de nuestras líneas, los rojos solicitaron una especie de tregua o «armisticio», y enseguida que hubo cesado el fuego, mostraron desde sus líneas una mujer joven, completamente desnuda, diciendo que entregarían cinco mujeres como aquella por cada médico que los nacionales les cediesen. Este hecho es harto elocuente y revelador de la moral relajada de los rojos y de la falta de elementos especializados en la asistencia facultativa que sienten en esta hora. Los médicos que ellos, los rojos, asesinaron cruelmente, ahora les absolutamente necesarios y ofrecen con la mujer joven como mercancía de cambio».

Con crónicas así quedan retratados dos tipos de mentalidad: el del autor que discurre tales majaderías y el del público a quien se dedican y que, sin duda, es capaz de aceptarlas.

Aparte de eso hay una contradicción entre el relato de ahora y los anteriores, según los cuales los «rojos» habían violado y matado después a todas las mujeres. Si esto fué así ¿de dónde sacan hoy esas jóvenes que ofrecen a los fascistas a cambio de médicos?

Llegará día en que se nos pinte ofreciendo cinco médicos de estos que asesinamos «cruelmente» por cada farmacéutico que nos envíe Franco.

Franco y «la comprensión del pueblo italiano y del Duce».

Del «Diario de Navarra».

«Salamanca. En el Ayuntamiento se ha verificado la ceremonia de presentación al General Franco de las cartas credenciales del nuevo Embajador de Italia, conde Diola de Campalo.

En el salón de la recepción, el conde de Campalo pronunció un discurso expresando a Franco los más fervorosos votos de amistad del Rey de Italia y Emperador de Etiopía. Añadió que España, está combatiendo por su existencia y su porvenir. Dice luego que el pueblo italiano, unido alrededor de su Duce, sigue con ansia desde hace un año el desarrollo de la guerra española y observa a la gran figura del Generalísimo, patriota, guerrero y jefe que reúne todos los valores morales de la gloriosa Historia de España «convoyándolos en el esfuerzo heroico de la Cruzada

Henlein, el Franco de Checoslovaquia se dispone a vender a su país

El profesor británico Sr. Toymbee ha publicado en la prensa reaccionaria varios artículos en defensa del agente de Hitler en Checoslovaquia, Konrad Henlein. La prensa inglesa discute vivamente acerca de Henlein. Algún periódico conservador da a los checos el consejo de que depositen su confianza en Henlein y se pongan de acuerdo con él.

En el órgano de Benes, «Lidove koving», el redactor de asuntos interiores, Hubert Ripka, contesta a los amigos extranjeros de Hitler y Henlein de una manera enérgica y clara. Declara entre otras cosas:

«Frente a ciertas amenazas, nosotros guardamos una firmeza tranquila. Sabemos perfectamente que los partidarios de Henlein no pueden organizar una rebelión con sus propias fuerzas. Si la lleva a cabo, a pesar de ello, será únicamente por tener la seguridad de recibir ayuda del exterior. Concretando: obrarán por mandato del III Reich con el fin de que este tenga un pretexto para intervenir en Checoslovaquia. No creemos que los jefes responsables alemanes tengan tales planes. Si no obstante ocurre así, nosotros nos defendemos. Nuestra determinación de luchar por nuestra independencia es inquebrantable. Sabemos, además, que podemos contar con la ayuda de algunos países si demostramos que somos capaces de salvarnos nosotros mismos. No pedimos a nadie que se sacrifique por nosotros. Pero tampoco estamos dispuestos a sacrificarnos nosotros por los demás. No se nos puede pedir que procuremos la tranquilidad de los otros con el sacrificio de nuestra independencia y aliándonos a un partido cuyo deseo más ardiente es ver a Checoslovaquia convertida en colonia del III Reich.

En el Café Ideal Bar

SERVICIO ESMERADÍSIMO
BERNABÉ SORIANO ::= JAÉN

nacional que conducirá al pueblo español hacia su destino imperial».

A este discurso contestó Franco con las frases de rigor, agradeciendo la comprensión del pueblo italiano y de su ilustre Duce».

Si; el «duce» ha «comprendido» a Franco. Pero el pueblo italiano, no. El pueblo italiano al que comprende es al pueblo español. Y los dos pueblos prevalecerán sobre los dos verdugos.

Lo de la «Cruzada Nacional» es más propio que nunca dicho por el Embajador de uno de los poderes extranjeros que mandan a España hombres, armas y municiones... para que luche «por su existencia y su porvenir».

EN LAS TRINCHERAS DE LA UNIVERSITARIA

Hombres que renacen en medio de las balas

Al comienzo del asedio de Madrid, chocaba mucho que se pudiese ir al frente en «metro». Se exageraba un poco. Ni en el «metro» ni en el tranvía se podía ir a las trincheras. El tranvía dejaba un poco más acá. Llegaba hasta la misma calle en donde estaban nuestros puestos. Luego, cinco minutos andando, y estaba uno en las trincheras de primera línea.

Ahora, las trincheras enemigas ya no están tan cerca. A fuerza de golpes de mano, se las fué retirando un poco más allá. En la Ciudad Universitaria fueron quedando reducidos los facciosos, que tienen sólo una faja de terreno que llega hasta el Hospital Clínico. Y todo, bajo la tierra. Nada puede parar en la superficie. Porque el terreno enemigo está dominado por nosotros, por todas partes. Por un lado, la Dehesa de la Villa; por otro, Rosales, parque del Oeste y la parte de la Ciudad Universitaria que viene a dar a los terrenos de la Bombilla.

En estas trincheras nuestras, en forma de tenaza, hemos estado esta mañana. Tranquilidad. Nada más se oyen los trallazos continuos de las balas explosivas. Cuando llega uno a la trinchera, al oír el constante desgranar de balas tonfas, piensa:

—Las balas están estallando a dos palmos de mi cabeza, al otro lado de la pared de tierra.

Luego, se adapta uno al ambiente. Ve uno a los soldados leer, charlar o fumar tranquilamente, y el ánimo se templó al calor del de ellos. No obstante esta tranquilidad, los soldados saben que pueden ser víctimas de un mortero, aun en estos días de tanta calma. en los que la mayor molestia es el sol, que se aplasta contra los cuerpos, metidos en estos hoyos.

Pero ni el sol ni el peligro de los morteros pueden enturbiar el entusiasmo que produce esta tranquilidad en los soldados, esta seguridad en sí mismo. Tampoco mellan la confianza, ni la certeza en el triunfo. Y donde se comprueba más claramente este esfuerzo es viendo una chavola que hay a ocho metros de las trincheras. En ellas hay soldados que han dejado el parapeto, y aprovechan el descanso para aprender a leer y escribir.

Son hombres recios, con los rostros retostados por el sol, que se han jugado cien veces la vida y que, cada día, la ponen al servicio de nuestra causa los que están encorvados sobre unas carpetas, tratando de domesticar a sus rasgos toscos, y obligándoles a que se sometían a las curvas y ángulos de las letras. La mayor parte de esos hombres, perdidos en aldeas o caseríos, no tuvieron maestros que los enseñaran a leer y escribir, ni

tutores que les inculcaran el estímulo de cultivarse. La incultura de estos campesinos se atendía cuidadosamente, desde el Ministerio de Instrucción pública. Era una de las principales labores patrióticas de los que hoy rinden pleitesía a Italia y Alemania, conservar el pueblo de España en la mayor ignorancia.

En esta escuela, organizada por las Milicias de la Cultura, no sólo aprenden a leer y escribir, en lo que tienen de material tales ejercicios. Se aprende también a pensar y a sentir entusiasmo, por todo lo que significa civilización y cultura.

Para los que no han convivido con los campesinos y los obreros españoles, resultará asombroso este afán que se ha despertado en ellos de aprender, de adquirir elevación moral. Para los que los hemos tratado no hay nada sorprendente. En la viva imaginación de un campesino, en su sabiduría intuitiva, hemos visto muchas veces la base de un renacimiento de España. Y estos hombres, nada más que han visto calor y atención hacia ellos, despiertan en su ansia de saber. Y ponen en tensión todos los nervios de sus manos callosas, educándolas en la disciplina de la escritura. Y tienen ambición de aprender. La misma ambición que ponen en morir, la miseria y de la ignorancia.

Un campesino cordobés, con su mujer y dos hijos, a los que no ve ocho meses, nos dice lo que sienten todos estos hombres:

—He aprendido a leer y escribir, y ahora mi mujer recibe mis cartas de mi propia mano. Mis hijos ya no serán como yo; sabrán desenvolverse mejor en la vida. Yo mismo les podré enseñar. Y, si yo muero, se encargará la República de que no sean analfabetos, como lo fué su padre. En las conversaciones que tenemos, de noche, de trinchera a trinchera, se lo decía yo a uno que nos llamaba rojos y nos dirigía insultos: «¿A quién defiendes tú, desgraciado? Seguramente has tenido que estar reventado toda tu vida, como nosotros, para poder comer. Y el que te explotaba está ahora en el Extranjero, viviendo a lo príncipe, esperando a que tú le devuelvas las tierras, que tendrás que trabajar tú, para que él se gaste el dinero.» El fascista no me contestó.

Este soldado campesino habla despacio, como un árabe. La cabeza la tiene derecha y en las facciones hay una expresión arrogante de fuerza. Ha aprendido a leer y escribir y está seguro de vencer. Nadie, nadie podrá detener esta fuerza que está renaciendo en España.

Leed RENOVACION

“Falta de respeto a la moral en lugares públicos”

De «Sur» de Málaga:

«El Gobernador civil de Málaga ha publicado la siguiente nota: «La indisciplina social que acarreó a España al aparente triunfo de los falsos principios de la democracia, traspasó las sagradas barreras del tradicional espíritu cristiano que informaba nuestra moral y nuestras costumbres netamente españolas, llegando con sus aires de inadaptable modernidad a socavar los fundamentales principios de nuestra institución familiar. La relajación de vínculos de respeto y subordinación que eran ajenos al «vivir español», trajo como consecuencia obligada el brote inmediato del libertinaje y la falta más elemental del decoro allí donde el medio ambiente o la característica del momento lo hacían posible, y fué acaso la ciudad de Málaga la que, como en otros aspectos, llegó al máximo de unas libertades no amparadas por moral alguna. El nuevo Estado español, vinculado en principios de austeridad, que han de ser base de todo el resurgir de una raza, no puede abandonar este aspecto esencial de la educación social del pueblo; por ello este Gobierno civil, sin fijar normas escritas, que se mantienen inmutables a través del tiempo como postulados del derecho natural y la ética cristiana, llama la atención de quienes por razones de índole familiar o privada deben velar por la moral y, las buenas costumbres de sus allegados, previniendo la adopción de enérgicas medidas contra quienes por su conducta de escándalo o falta de respeto a la moral en lugares públicos se hiciesen a ello acreedores dando la máxima publicidad a las sanciones que se decreten. Málaga 28 de julio del II Año triunfal. ¡Arriba España! El Gobernador civil Francisco García Alted».

Pero los que mandan ahora en Málaga ¿no son los fascistas? ¿A qué esperan, pues, para corregir esa «conducta de escándalo»?

Es muy cómodo—y muy clínico—echar la culpa a «los falsos principios de la democracia» en vez de confesar que los italianos son en Málaga dueños de vidas y haciendas —bodegas incluidas—y que, obrando como en país conquistado, saquean, violan y asesinan, como sabe—y tolera—el «gobernador» ese que aparenta indignarse.

Allí donde se fusila—al pueblo—en plena calle por la más insignificante sospecha ¿se le iban a consentir desmandamientos como los que revela la nota transcrita?

JOSE JIMENEZ JEREZ - JAEN
J J J J

EL SASTRE DE LAS 4 JOTAS
Plaza de San Francisco, 7 — Jaén

El “interés colectivo” de los fascistas

De «Arriba España»:

«En el Estado Nacional-sindicalista ejercitará el individuo su privativa libertad, ha de ser permitida en él toda iniciativa privada. A diferencia del Estado liberal en el que, arrebatada, la actuación libre o incontrolada es lógica presa de exacerbado individualismo, feroz e inhumano, en el Estado Nacional-sindicalista la iniciativa privada quedará supeditada al interés colectivo. Porque una realidad, viva, fuerte y definida, acusa su perfil moral privilegiado: la comunidad. Ni individualismo irresponsable ni colectivismo organizado. Ordenación de las actividades individuales en la armonía colectiva de la comunidad. El Estado no será polizone—fiero en apariencia pero fácil en la burla—ni despreocupado tentador de los funciones de autoridad ante cuyos ojos sea posible el atropello individual y el menosprecio colectivo. El Estado cumplirá fielmente su misión de velar y encauzar para el mejor gobierno de la comunidad y el más libre ejercicio de la libertad. Individuo, familia, sindicato nación. He ahí la línea convergente de las actividades individuales. Y si la iniciativa privada no alcanzara a aplicar sus actividades en todos los órdenes redundantes al beneficio común, el Estado, porque a él cumple la función rectora y ordenadora, suplirá en lo preciso la posibilidad precaria y marcará la pauta de la actuación beneficiosa: Regir y administrar; velar por la armónica ordenación de actividades individuales, suplirlas y excitarlas cuando el interés colectivo beneficie. He ahí, resumida, la función activa del Estado Nacional-sindicalista en orden a la actividad individual.»

**

El «sentido de lo individual» que cede plaza y puesto de preferencia al sentido colectivo, lo han puesto de relieve los fascistas que realizaron y realizan grandes negocios en la «zona liberada».

En cuanto al Estado que «no será polizone» ahí está el «de Burgos» que aunque sea una caricatura ha saturado de policías y verdugos el terreno que accidentalmente soporta sus mandatos.

De los beneficios del interés colectivo, hablen los perseguidos por defendido frente a los traidores que para mantener sus privilegios fueron capaces de abrir al invasor las puertas de España.

PAVONI

LOS MEJORES VINOS
MANCHEGOS EN ESTA
CERVECERIA

Talavera, 5 - JAÉN

RENOVACION

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Jaén, un mes. . . 1'00 pesetas
Fuera, trimestre . . . 3'50
Número suelto, 15 céntimos

La unidad política tan deseada por todos será una realidad pese a quien pese

En Zaragoza, los facciosos han fusilado a niños de 13 años

El muchacho llegó jadeante a nuestras filas. Los soldados de la República le vieron correr, bajo la luz blanca de la luna, mientras allá, en el otro lado, las ametralladoras mordieron el silencio de la noche.

Fué hace dos noches. Hoy, hemos hablado con él. Es de Zaragoza, muy joven. Era Secretario de la Juventud de Izquierda Republicana.

—En Zaragoza—nos cuenta—tuvimos que quemar el fichero, cuando vimos que todo estaba perdido.

Los guardias de Asalto con el pueblo

Después, nos refiere los primeros momentos de la sublevación en Zaragoza. Son datos de sobra conocidos, para que tratemos de reproducirlos aquí. Sin embargo, hay algunos que bien merecen la pena de la publicidad, porque aún están inéditos. Y más interés tiene su exclamación:

—¡Si en Zaragoza hubiesen tenido un poco más de decisión, no triunfan allí los fascistas!

—¿Qué pasó?— le preguntamos.

—Ya estaban todos los militares sublevados y algún regimiento en la calle, y todavía los guardias de Asalto estaban con el pueblo. Mientras los soldados se distribuían por unas calles, grupos de obreros recorrían otras. Iban con pistolas, y los guardias de Asalto daban por buenas las licencias de armas que habían expedido los sindicatos. ¡Si en Zaragoza hubiesen tenido un poco más de decisión!—repite, apesadumbrado.

No hubo resistencia

—¿Qué pasó?

—Nada. Unos ligeros tiroteos sin importancia, y los militares que se hicieron dueños de la situación.

—Entonces, ¿no es cierto todo eso de que los obreros resistieron algunos días en ciertos barrios?

—Completamente falsos. Allí no pasó nada más que lo que ya he dicho. Todo se redujo a unos paquetes, desde cualquier tejado. A las dos de la madrugada del primer día, como los guardias vieron que nadie se echaba a la calle, se unieron a la sublevación.

Después, nos dice que a los obreros les han obligado a afiliarse al Sindicato de Falange, y que de vez en cuando, les hacen realizar desfiles, por las calles principales, uniformados. Entonces, las gentes de derechas se rien de ellos, y gritan:

—Mira los rojos, con camisas azules.

Un intento de sublevación.

Hace mucho, una bandera del Tercio intentó sublevarse en Zaragoza. Uno de los primeros chispazos de descontento, en la capital aragonesa. Fué la segunda bandera Sanjurjo, pero, denunciado el complot, fueron fusilados unos 150 legionarios.

—Aquello—nos dice el muchacho—se comentó mucho en Zaragoza, porque era lo primero que pasaba. Luego ha habido otros casos iguales, pero ya no se ha hablado tanto de ellos.

—Por Zaragoza pasean, petulantemente, los oficiales extranjeros. Son muchos. Los alemanes llevan el uniforme de aviación español, pero con una banderita de su nación, en la solapa. Los italianos tienen un uniforme que nadie sabe si es italiano o español. Es una mezcla, pero lo bastante diferente de los uniformes usuales en el campo faccioso, para que nadie dude de su procedencia, y también llevan su banderita correspondiente.

Procedimientos nazis.

—Una vez—nos sigue contando—esto fué al principio de la sublevación, llegaron unos aviones republicanos, y arrojaron bastantes proclamas. Yo las ví caer por el aire, y bajé a la calle a coger una. Según me estaba agachando para cogerla del suelo, unos jovencitos de Acción Ciudadana me sujetaron por el hombro y me llevaron detenido. Juré y perjuré que no la había leído. Era verdad, y, además, ellos lo habían visto. Pero de nada me valió. Me obligaron a beber un vaso de aceite de ricino, con gasolina.

—¿Qué te pasó?

—Tuve que estar una semana en la cama.

—¿Sabes nombres de algunos de los fusilados por los fascistas?

—No recuerdo. Pero sé una cosa que pone los pelos de punta. En Zaragoza, se ha fusilado a muchachos de las Juventudes Republicanas y Comunistas.

Queda un momento pensativo, y añade, con lentitud penosa:

—En Zaragoza, se han fusilado a niños de 13 años.

Por último, refiere que, en la capital de Aragón, los espías pululan por todas partes. Pero la gente se va acostumbrando a ellos, y ya hay menos temor a hablar mal de Franco que hace unos meses.

—Además—termina—casi todo

Enérgica protesta contra la piratería de Franco

El «Times» de Londres comenta el bombardeo de buques mercantes realizado por aviones facciosos, y dice:

En remotas épocas, los mares de Argel gozaron de notoriedad debido al pillaje de los piratas que, en aquellos tiempos, se dedicaban al saqueo de buques en alta mar. Desde hace unos días estas mismas aguas son extremadamente peligrosas por las actividades de una nueva indole de piratería que actúa desde el aire. El pasado viernes fueron tres los navíos víctimas de bombardeo y fuego de ametralladoras desde aviones. El sábado, una embarcación griega, el «K. Ktistakis», fué bombardeado también, a unas 30 o 40 millas del Oeste de Argel. Los otros tres eran el petrolero inglés «British Corporal», el italiano «Mongioia» y el francés «Debel Amour». De Argel despegaron dos aeroplanos militares franceses con el fin de descubrir a los agresores, cosa que, al parecer, no lograron. No se sabe todavía definitivamente si los aviones que perpetraron el ataque contra estos pacíficos mercantes fueron los mismos en los cuatro casos citados; téngase en cuenta que dos de los buques no iban destinados a España y que ninguno de ellos pertenecía a una (de las dos partes en lucha en la guerra civil española.

Si bien el daño material inferido por los aviones piratas es nimio, el capitán italiano del «Mongioia» fué alcanzado por un trozo de metralla y ha fallecido. Su buque estaba a más de 30 millas al Este de Argel en el momento de ser víctima del ataque; el barco inglés se hallaba a más de 30 millas al N. O. de la ciudad; por lo tanto, no puede asegurarse que la responsabilidad de ambas agresiones recaiga sobre los mismos aviadores. Un oficial de nacionalidad holandesa afecto a la No Intervención, que iba a bordo del «Mongioia» dice tener el convencimiento de que el avión agresor pertenecía al servicio del general Franco (curiosa manera de corresponder al buen trato de que es objeto!). Además, el Gobierno británico parece que no abriga duda en cuanto al aviador que lanzó las bombas alrededor del mundo allí oye la radio de Madrid.

Sonríe, y se vá de nuevo al puesto que ocupa, orgulloso, en las trincheras republicanas.

Hitler es Dios y Ludendorff, su profeta

En Tutzing, donde veranea Ludendorff, se han reunido unos 300 miembros de la «Liga para el reconocimiento del Dios Alemán». El general Ludendorff, es como se sabe, el jefe del nuevo credo.

La convención ha discutido la futura política que ha de inspirar a la Liga, así como lo que se refiere a la propaganda de sus dogmas, dogmas que el general Ludendorff aspira que sean aceptados por toda la nación, como la religión oficial de Alemania.

La Liga se propone combatir el Catolicismo, la Francmasonería y el Judaísmo, lo mismo que a las «fuerzas supranacionales enemigas de Alemania».

Prohíbe también el uso de bebidas alcohólicas y de estimulantes, por considerar que perjudican el vigor alemán. Propugna por el reconocimiento de una deidad alemana, por la conducta de la vida basada en la ciencia moderna, el amor a la naturaleza y características raciales alemanas.

El general y su esposa dirigieron la palabra a los reunidos, que se congregaron secretamente en la sala de una hostería que lleva el nombre de un monasterio católico cercano, famoso por la buena cerveza que fabrican sus monjes. Casi todos los puntos discutidos trataban del programa de la educación en las escuelas nazis.

El «British Corporal», puesto que el Almirante Wells, según informes recibidos, ha protestado con energía ante la base aérea del general Franco en Palma (Islas Baleares), y el embajador de Gran Bretaña en Hendaya ha recibido instrucciones para que presente asimismo vigorosa protesta. El petrolero británico iba de Abadan, en el Golfo Pérsico, y se dirigía al Reino Unido, por lo que es intolerable, inadmisibles, que los buques que navegan dentro de toda legalidad puedan ser asaltados por aviones. El Gobierno francés ha obrado con prontitud, ordenando que los mercantes que surcan rutas muy frecuentadas entre puertos franceses y del Norte de Africa, vayan escoltados por cañones e hidroplanos. Creemos que hay motivo para que los buques de todas las naciones estén autorizados para romper el fuego contra cualquier avión que descubran haciendo fuego contra un buque mercante. Hay que acabar con los corsarios modernos.

Estos hechos consumados deben ser motivo de inteligencia, antes que rozamiento, entre las Potencias afectadas, y estas deben combinar sus esfuerzos con el fin de aniquilar esta nueva forma de piratería.